

**HOMENAJE A: DANIEL ASPIAZU (1948-2011)**  
**EN RECUERDO A UN INTELLECTUAL COMPROMETIDO E**  
**INCANSABLE**

**Tribute to Daniel Aspiazu (1948-2011)**

**In remembrance a committed and relentless intellectual**

**Graciela Landriscini\***

Cuadernos de Investigación, como medio de comunicación de temas de ciencias sociales y de debates e investigaciones en Economía, no puede dejar de decirle PRESENTE, en este primer número de su nueva edición, a un estudioso apasionado de la economía política argentina de las últimas décadas. Ese hombre fue Daniel Aspiazu, un imprescindible del fin del siglo XX y comienzos del XXI en este país y en América Latina. Como titula el libro editado en su homenaje entre la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, y que conjuga escritos de Ricardo Aronskind, Karina Forcinito, Martín Schorr y Roberto Domec: Aspiazu: *Siempre así* (2012), obstinado en cooperar, no en competir. O como lo definieron otros pares: un eslabón dentro de la cadena del pensamiento económico crítico.

Fue un estudioso tenaz, un maestro, un soñador, un luchador de las ideas; un cuestionador de las injusticias e ineficiencias del sistema económico contemporáneo a nivel mundial y, en particular, en la Argentina. Fue parte de una generación que se comprometió con el análisis de los procesos de transformación regresiva que enfrentó la sociedad de su tiempo, buscando la forma de cambiarla. Desde esa posición afrontó tiempos duros y supo participar del debate democrático y académico desde su visión heterodoxa toda vez que fue posible, desplegando una

---

\* Universidad Nacional del Comahue

labor perseverante en la construcción de institucionalidad para la formación superior y la investigación en economía política y para la formulación de políticas desde enfoques sistémicos.

Su labor dio vida a una generación de jóvenes economistas críticos; y de su trabajo generoso junto a ellos surgieron numerosas publicaciones sobre el poder económico en la Argentina de los últimos 40 años. Lo desvelaban la concentración y extranjerización económica; las asimetrías en distintas ramas de la industria; la primarización de la economía y la pérdida de capacidad tecnológica local asociada a las privatizaciones y la apertura indiscriminada; las dinámicas especulativas y la apropiación diferencial de la riqueza generada. Con esa pasión de pensamiento y producción en equipo lo conocimos. En esa postura compartimos espacios de análisis e intercambio de ideas. Y con el máximo respeto lo leímos y profundizamos sus planteos; consultamos la información estadística producida en cada estudio para distintos organismos locales e internacionales, o para sus cátedras; compartimos sus conclusiones y recomendaciones.

Con ese espíritu de trabajo, que llevó adelante con esfuerzo al afrontar los problemas de salud que lo aquejaban los últimos tiempos, y en la conjunción de pasión, crítica y esperanza, fue despedido por sus discípulos que participaban del Congreso de AEDA cuando nos dejó en agosto de 2011. Junto a ellos lo recordaremos pensando en grupo, estimulando, orientando, discutiendo, interrogando y respondiendo. Estamos seguros que sigue presente en las dudas y certezas, entre quienes han compartido sus ideas y extrañan su figura, su consejo y su mano tendida. Y así será a lo largo del tiempo cada vez que su nombre repique en los oídos por sus inteligentes aportes analíticos y sea leído o citado en textos; artículos; ensayos y opiniones guardadas en múltiples archivos de instituciones académicas; en textos impresos que habitan en librerías y en bibliotecas particulares que los guardan con orgullo, porque su contenido tiene un valor incontrastable.

El mejor homenaje que podemos rendirle es retomar la fuerza y convicción de sus enseñanzas, plasmarlas en nuevos estudios que sigan su sendero teórico y metodológico. Su equipo de FLACSO ha tomado la posta y no lo defrauda. Su ejemplo pervive en el corazón de muchos amigos y sobrevuela aulas; gabinetes y espacios culturales, en el que alumnos de grado y postgrado, becarios, docentes investigadores y oyentes ocasionales disfrutaron la lucidez, la claridad y la convicción con que asumió transparentar la dinámica contradictoria de la economía argentina en las últimas décadas. Con esa misma lucidez enfrentó la política económica de Martínez de Hoz, la reproducción del capital oligopólico en el retorno a la democracia y en la convertibilidad en el marco de las políticas del Consenso de Washington. También las restricciones estructurales evidenciadas en la post convertibilidad, más allá de las políticas de desarrollo y del nuevo escenario internacional favorable a los países exportadores de *commodities*.

Estas cuestiones y muchas más convertían a Daniel Aspiazu en un hombre y un economista imprescindible; lo fue, lo es y lo seguirá siendo a través de sus trabajos, recuerdos y enseñanzas.